Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires

ALTERNATIVAS PARA EL DESARROLLO DE LA JORNADA

JUNIO 2023

1. Inclusión educativa

Esta invitación se propone dar continuidad al trabajo realizado en el EMI del mes de mayo, en el que se enviaron materiales referidos a la inclusión educativa con dos alternativas para orientar una autoevaluación institucional al respecto.

En esta jornada, y en función de los resultados que haya arrojado aquella instancia, proponemos avanzar en el diseño de propuestas que den respuesta a los desafíos identificados. De acuerdo con los materiales que hayan elegido abordar en el EMI mencionado, se podrán tomar como base uno u otro bloque de actividades.

A

Si se realizó una autoevaluación basada en el Diseño Universal de Aprendizaje:

• Recuperar entre todos/as la información clave del modelo DUA, con el fin de contar con un documento sencillo que pueda compartirse con el equipo docente.
• Revisar las conclusiones a las que llegaron en la EMI anterior.
• Responder en grupos las siguientes preguntas:
- ¿Qué estrategias y recursos deberíamos incluir en las planificaciones para aproximarlas a las pautas indicadas en el DUA?
- ¿Qué modos alternativos de presentación de la información vamos a considerar?
- ¿Qué estrategias alternativas para la acción y la expresión vamos a utilizar, de modo que los/as estudiantes puedan demostrar lo que han aprendido?
- ¿Cómo ampliaremos los medios para la motivación e implicación en el proceso de aprendizaje, de modo de fomentar la participación de todos/as?
- ¿De qué manera podemos apoyarnos en la tecnología para derribar barreras y ofrecer alternativas?

• Compartir las producciones de los grupos y, sobre esa base, elaborar una guía para orientar las planificaciones futuras a partir de un encuadre común. Exponer el instrumento en espacios comunes de encuentro (por ej. sala de maestros/as) para tener presente el encuadre teórico que orientará la práctica.

B

Si se realizó una autoevaluación basada en la Dimensión C del Índice de Inclusión, Prácticas Inclusivas:

• Retomar aquellas pautas que hayan recibido una valoración positiva para analizar, con el equipo docente, y reflexionar acerca de qué aprendizajes se pueden extraer de aquello que está funcionando en la institución.
• Identificar las pautas que hayan recibido menor nivel de valoración positiva y realizar acuerdos para la mejora a nivel de diseño de las clases, tareas y evaluaciones, trabajo del equipo docente, convivencia u otras dimensiones institucionales, según corresponda.

2. Proyecto Escuela/Plan de mejora/Innovación

En esta etapa resultaría útil retomar el trabajo de diseño del Plan Institucional/Proyecto Escuela/Plan de mejora realizado al iniciar el año, evaluar los avances y realizar los ajustes necesarios para proyectar la segunda parte del año.

A partir de los desafíos identificados y los objetivos y líneas de acción definidas para alcanzarlos, es momento de revisar, reformular y/o sumar nuevas actividades y decidir quienes serán los/as responsables de su implementación, los/as destinatarios, los recursos que se necesitarán, los tiempos y plazos de realización. También es importante documentar todas las acciones que se van desarrollando (ya sea a modo de minutas escritas, registros fotográficos, grabaciones, etc.) para que reflejen, a modo de portafolios institucional, el recorrido realizado y aporten las evidencias necesarias para evaluar el plan. Documentar el proceso facilita la comunicación entre los actores involucrados y la evaluación tanto del proceso como de los resultados que se van obteniendo. Podrían volver al cuadro que les acercamos en febrero para tomar nota de los agregados y ajustes:

Nombre del proyecto /plan	Problema / Desafío	Fundamentación (con datos)	Objetivos	Líneas de acción	Actividades	Responsables	Destinatarios	Plazos

Por otro lado , y para responder a la pregunta sobre cómo podremos saber si logramos los objetivos propuestos, en el **material enviado** para el primer espacio de mejora institucional del año los habíamos invitado a completar una tabla como la siguiente que les permita definir:

- el objeto de la evaluación, por ejemplo, el proceso de elaboración del proyecto/plan, la implementación o los resultados obtenidos;
- los aspectos de ese objeto, por ejemplo, el nivel de participación de los distintos actores, el cumplimiento de las actividades planificadas, los logros en función de los objetivos;
- los indicadores que se utilizarán, por ejemplo, cantidad de docentes que participan en el proyecto/plan (elaboración/implementación), cantidad de estudiantes que logran avances en la problemática identificada (resultados);
- las fuentes e instrumentos que se seleccionarán con este fin, por ejemplo, el análisis documental, las observaciones, las encuestas, las entrevistas.

Objeto	Aspecto	Indicadores	Instrumentos	Fuente

En este encuentro podrían analizar y volcar sintéticamente los avances y resultados alcanzados hasta el momento en el siguiente organizador:

Proyecto	Objeto / Aspecto evaluado	Logros	Obstáculos	Puntos de partida a futuro

Luego de recabar y visualizar esta información, podrían realizar junto con el equipo institucional los ajustes y acuerdos necesarios para revisar y redefinir las metas para lo que resta del año escolar.

3. Propuestas para el trabajo colaborativo en el aula

Hoy sabemos que resulta sumamente importante fomentar el aprendizaje con otros/as, contribuir desde la escuela con el desarrollo de habilidades sociales y de trabajo colaborativo para que los y las estudiantes puedan escuchar otras ideas y expresar sus puntos de vista para construir aprendizajes más profundos. Para ello, los/as docentes no solo diseñan situaciones en donde los niños y niñas interactúen sino que también necesitan dedicar tiempo a enseñarles cómo trabajar con otros/as. A algunos/as estudiantes les resulta más sencillo que a otros/as, que prefieren trabajar solos/as.

Entendiendo que todas las aulas son heterogéneas, una de las diversidades que podemos ofrecer desde la escuela tiene que ver con los marcos organizativos. Es decir que a lo largo de un proyecto o secuencia los y las estudiantes tengan la oportunidad de trabajar en forma individual, en parejas, en pequeños grupos y como grupo total. También sería recomendable que en algunos momentos se los invite a elegir si prefieren trabajar solos o con algún/a compañero/a.

Más allá de esto, solo con proponerles situaciones de trabajo con otros/as no resulta suficiente. Como afirma **Pere Pujolàs**[1] «El aprendizaje cooperativo no sólo es un recurso muy eficaz para enseñar a los alumnos, sino que también es un contenido escolar más que los alumnos deben aprender a lo largo de su escolaridad y que, por lo tanto, debemos enseñarles tan sistemáticamente como les enseñamos los demás contenidos curriculares»(p.1).

Les acercamos el **texto completo** en donde el autor hace referencia a distintos ámbitos de intervención para estructurar de forma cooperativa el aprendizaje en el aula: la cohesión del grupo, el trabajo en equipo como recurso para enseñar y el trabajo en equipo como contenido de enseñanza.

Les proponemos generar un espacio de reflexión personal primero, en donde cada docente pueda mirar hacia el interior de su aula e identificar cómo se está desarrollando el trabajo cooperativo entre sus estudiantes, qué oportunidades de trabajar con otros les está ofreciendo, cómo les está enseñando esta capacidad y qué necesidades va detectando para ayudarlos a avanzar en este tipo de trabajo.

En un segundo momento podrían intercambiar ideas y estrategias para enriquecer miradas acerca del valor formativo enseñar a trabajar y aprender con otros/as y construir acuerdos para contribuir con el desarrollo de esta capacidad a lo largo de toda la escuela primaria.

Por último, se podría dedicar un tiempo para pensar en equipo cómo está siendo la manera de trabajar y de aprender como equipo docente en cada escuela.

Al respecto, Vaillant y Manso, J (2019)[2] sostienen:

> «Sabemos que el intercambio y la interacción influyen de manera significativa en cómo aprende el profesorado, ¿cuáles serían entonces los formatos para un aprendizaje docente basado en la colaboración? Las políticas de desarrollo profesional docente avanzan, en opinión de diferentes académicos e investigadores (UNESCO-OREALC, 2013), hacia un equilibrio entre el enfoque tradicional basado en el individuo y el aprendizaje colaborativo que considera al centro educativo y a la

[1] Pere Pujolàs. (2008). Aula de Innovación Educativa. [Versión electrónica]. Revista Aula de Innovación Educativa 170 El aprendizaje cooperativo como recurso y como contenido.

[2] **Orientaciones para la Formación Docente y el Trabajo en el aula**: Aprendizaje Colaborativo Publicación realizada por SUMMA, en colaboración con Fundación La Caixa. www.summaedu.org

> comunidad de maestros, maestras, profesores, y profesoras, como un espacio efectivo de desarrollo profesional. La premisa que comparten varios informes (Calvo, 2014; UNESCO-OREALC, 2014) es que los saberes docentes que conducen a prácticas eficaces en el aula ocurren en el marco de experiencias apoyadas en aprendizaje colaborativo. Calvo (2014) afirma que las prácticas colaborativas en la institución educativa son efectivas pues tienen que ver con lo que hacen los docentes y directivos cuando trabajan juntos para desarrollar prácticas efectivas de aprendizaje, analizan lo que acontece realmente en las aulas y velan porque no solo su actuación individual, sino la de todo el colectivo, se realice bien» (p.128).

En esa línea, si nos proponemos generar una cultura del trabajo colaborativo en las aulas, no podemos dejar obviar el desafío de generar y sostener una cultura de la colaboración entre los/as profesionales de la educación que forman parte de la escuela.

DGEGP

Dirección General de Educación
de Gestión Privada

Buenos Aires Ciudad